

Tema 10. Europa en guerra: De la Pax Hispanica a las Paces de Westfalia y Pirineos.

La Pax Hispanica- Rebelión bohemia y orden absolutista: la guerra alemana- La intervención danesa y sueca y las libertades alemanas- 1635: La guerra civil europea- La Paz de Westfalia: la constitución del Imperio y la ordenación del espacio político- La continuidad de la confrontación hispano-francesa hasta la paz de los Pirineos.

1. LA PAX HISPÁNICA

Pax Hispánica es una expresión historiográfica del hispanista John Elliot, referida al periodo histórico entre 1598 y 1621, correspondiente al reinado de Felipe III y la firma de la Paz de Vervins (1598) y el validazgo del Conde-Duque de Olivares (1621).

Dicho periodo se caracteriza por ser el resultado de una política de pactos encaminada a evitar conflictos con Inglaterra, Francia y Holanda. El pacifismo de la política exterior de Felipe III se debió a razones **religiosas** (propagación y defensa a ultranza del catolicismo), **económicas** (pésima situación de la Hacienda pública) y **territoriales** (enorme expansión del imperio hispánico y su desgaste militar para conseguirla). Este período de paz no se aprovechó para mejorar la marcha del Estado ni la vida de los súbditos. Pese a que no fue un periodo de paz en sí, durante el mismo se firmaron varios tratados de paz:

- El tratado de Londres de 1604. Puso fin a la guerra anglo-española de 1585-1604. Fue firmado entre Jacobo I de Inglaterra y Felipe III, a causa del agotamiento bélico de ambos contendientes, en un momento propicio para ello, tras la muerte de Isabel I. Contra esta paz se alzaron numerosas voces; tanto por parte española como por parte inglesa. También llegaban presiones de los Países Bajos, ante el temor de que la firma de una paz con Inglaterra supusiera el fin de la ayuda que éstos venían recibiendo de los ingleses. Sin embargo, Jacobo I no sentía simpatía por los holandeses ni por su causa, además de desconfiar de su creciente poderío. El *conde de Villamediana*, en nombre de Felipe III, se encargó de las negociaciones de una paz cuyos puntos fuertes eran la libertad de conciencia para los católicos y la exclusión de los ingleses de las indias.

Por fin en 1604 se llevó a cabo la firma del tratado, en el que no se mencionó la tolerancia religiosa; en cuanto al comercio con América, Inglaterra tenía libertad de comercio con las posesiones españolas. España lograba que se interrumpiese la ayuda armamentística y financiera inglesa a los rebeldes holandeses. Además, se abrían los puertos ingleses a los barcos de guerra españoles. Inglaterra reconocía a la infanta Isabel Clara Eugenia y a su marido el Archiduque Alberto como soberanos de los Países Bajos españoles. Así, obtenía beneficios comerciales; España, estratégicos. Felipe III se deshacía de un rival para centrarse en otros objetivos; principalmente, los rebeldes holandeses. La principal **consecuencia del tratado** fue el comienzo de las negociaciones de tregua entre España y Holanda, que finalmente se firmaron en el año 1609, y que tanto necesitaba la corona española para reponerse.

- La *tregua de los doce años (1609)*. Fue un paréntesis de la guerra de los ochenta años entre España y Flandes, a consecuencia del agotamiento bélico entre los contendientes. El **Archiduque Alberto** fue el principal promotor de las negociaciones. Las ansias de paz eran compartidas por las dos partes, girando en torno a la libertad de práctica de la religión católica. A los holandeses se les ofrecía la posibilidad de comerciar con la Península Ibérica, en igualdad de condiciones con ingleses y franceses, pero con la condición de renunciar al comercio con las Indias. También se solicitaba la unificación monetaria para facilitar el comercio. Sin embargo, los holandeses se consideraban suficientemente independientes como para optar a otras ventajas. Finalmente, se firma el tratado otorgando los mismos derechos comerciales a las Provincias Unidas que a los ingleses en el tratado de 1604. Este tratado fue favorable para los territorios holandeses, pues les reconocía tácitamente cierta independencia. Felipe III interpretó la tregua como un paréntesis en la lucha que pensaba reemprender y ganar, pues no pensaba renunciar a los ideales que sustentaban la política exterior española: propagación y defensa del catolicismo.

Durante la *Pax Hispánica* Felipe III delegó sistemáticamente las tareas de gobierno, tanto interno como internacional, en su favorito o valido: el **Duque de Lerma**. El *validazgo* es un sistema caracterizado por el patronazgo real, que sirve para canalizar la oferta y demanda de mercedes a través de redes clientelares. Este clientelismo serviría para incrementar la capacidad de acción del poder real, ejerciendo un control más efectivo sobre una administración considerada ineficaz. Pero también incrementaba la riqueza personal del valido; la corrupción se institucionalizó de la mano del Duque de Lerma, por el reparto de títulos, cargos y prebendas, agravando la situación financiera. Este sistema contribuyó al desarrollo de monarquías modernas con una administración cada vez más compleja y favoreció la consolidación del absolutismo.

Durante esta *Pax Hispánica*, la finalización o interrupción de conflictos, permitió llevar a cabo una medida demandada tiempo atrás: la **expulsión de los moriscos** por motivos religiosos y de seguridad, entre 1609 y 1614. Su marcha perjudicó a los señoríos de los que eran vasallos, y a los rentistas de las tierras sobre las que se asentaban.

La necesidad de mantener ejércitos y guarniciones fue constante, por lo que se puede hablar de una "paz armada", en la que los gastos militares no fueron tan inferiores a los tiempos de guerra.

2. LA GUERRA DE LOS TREINTA AÑOS. (1618-1648)

Fue el mayor conflicto bélico europeo de la Edad Moderna, pues intervinieron la mayoría de las grandes potencias de la época. Las diversas campañas se desarrollaron en territorio alemán.

CAUSAS DEL CONFLICTO

Las causas fueron diversas. De orden político, dinástico, económico, pero la fundamental fue la **división religiosa** en el seno del Imperio, mal resuelta por la Paz de Augsburgo de 1555. Siempre se ha considerado la Guerra de los Treinta años como la última de las guerras de religión.

Las tensiones y enfrentamientos religiosos agravados con la rápida expansión del calvinismo, impedían el buen funcionamiento de las instituciones. Diversos príncipes protestantes (entre ellos **Federico V, elector del Palatinado**) constituyeron la **Unión Evangélica**, por la que se comprometían a ayudarse en caso de agresión, contando con el apoyo de Enrique IV, rey de Francia.

Frente a ellos se constituyó, por parte de los príncipes católicos alemanes, la **Liga Católica**, liderada por el **duque Maximiliano I de Baviera**. Otros poderes protestantes, como la Provincias Unidas o Cristián IV de Dinamarca, se apresuraron a establecer pactos con la Unión Evangélica. La formalización de alianzas se convirtió en el prelude de la guerra. Las tensiones entre luteranos y católicos eran frecuentes en las varias ciudades imperiales libres en que se permitían ambos cultos, dando lugar a motines y revueltas.

DETONANTE

En **1618** fue elegido rey de Bohemia, Hungría, y heredero del Imperio, el archiduque **Fernando de Estiria**, partidario de la Contrarreforma e inclinado al absolutismo. Deseoso de abolir la *Carta de Majestad de 1609* por la que se establecía libertad de conciencia en Bohemia, sus medidas iniciales fueron claramente antiprotestantes y favorables a la nobleza católica. Se produce entonces la llamada **DEFENESTRACIÓN DE PRAGA**, una agresión sufrida por los gobernadores del todavía emperador Matías II de manos de unos rebeldes protestantes que declararon no aceptar la administración católica de Bohemia. Esta rebelión propició la organización de un directorio y un ejército, extendiéndose la misma a otros estados de los Habsburgo en poco tiempo.

Frente a esta Rebelión Bohemia se reorganizó el Imperio, con el apoyo militar de Baviera y del rey de España. La **MUERTE DEL EMPERADOR MATÍAS II** fue el paso definitivo a la guerra. Fue elegido emperador Fernando II, tras haber sido depuesto como rey por los rebeldes bohemios.

PERIODIZACIÓN

La más adecuada es la establecida por Geoffrey Parker.

--Primer periodo: 1618-1629. El emperador luchó esencialmente contra sus propios súbditos, con ayuda extranjera.

--Segundo periodo: 1629-1648: Combatió contra potencias extranjeras con auxilios alemanes.

La del programa de la asignatura:

I fase Guerra Treinta Años (1618-1625) o “Rebelión bohemia”.

La Rebelión Bohemia tras la defenestración de Praga se inicia cuando los ejércitos rebeldes bohemios invaden Hungría y amenazan Viena. **Polonia** se implica en el conflicto enviando tropas de apoyo, que consiguen levantar el asedio de Viena; también **España**, enviando Felipe III tropas y dinero al ejército de la Liga Católica en Bohemia. En 1620 diversos ejércitos imperiales atacan Bohemia, derrotando rápidamente a los protestantes en la *Batalla de la Montaña Blanca*, cerca de Praga. Además, las tropas españolas de Spínola invaden el Palatinado. El avance católico permitió a los españoles apoderarse de importantes territorios en Renania, reforzando su camino a los Países Bajos. Al triunfo católico siguió una represión dura, con confiscaciones, abusos y pillajes, con una oleada recatolizadora y absolutista. Federico V del Palatinado, derrotado, fue declarado proscrito del Imperio y privado de la condición de elector arbitrariamente por el emperador, que adjudicó tal dignidad unilateralmente al duque Maximiliano de Baviera. Otros príncipes también fueron desposeídos de sus dignidades por el Tribunal Imperial.

II fase Guerra Treinta Años (1625-1635): “Intervenciones danesa y sueca.”

Tras la victoria del bando católico, la reanudación de la guerra se produce por la entrada en escena del **rey Cristián IV de Dinamarca y Noruega**, príncipe luterano y con intereses en el Imperio, que participaba en la Dieta como duque de Holstein. En 1626 atacó con un gran ejército a la Liga Católica, pero fue derrotado después en la Batalla de Lutter por el **conde de Tilly**. Esto permitió a los católicos avanzar con decisión hacia el norte, ocupando Meklemburgo, Pomerania y Jutlandia. El rey de Dinamarca se vio obligado a firmar la Paz de Lübeck (1629) con el Sacro Imperio. Su fracaso comprometía su hegemonía mercantil en el Báltico. Suecia, alertada por el avance norte de los católicos, entraría poco después en la guerra. Tras el triunfo sobre Cristián de Dinamarca, el emperador Fernando II promulgó el

--Edicto de Restitución (1629), que...

*prohibía cualquier credo protestante que no fuese el luteranismo

*obligaba a devolver a la Iglesia Católica todas las tierras secularizadas desde 1552.

Tras el edicto, la frágil paz se rompe por la intervención de **Gustavo II de Suecia**. Contaba con un poderoso ejército con artillería, y desembarcó en Pomerania extendiéndose por el noreste de Alemania. **Luis XIII de Francia** aprovechó la ocasión para utilizarlo en contra de España, financiándole con subsidios anuales. Los príncipes alemanes protestantes empezaron a recelar del poderío sueco, especialmente el elector de Brandeburgo (calvinista) y el de Sajonia (luterano). Por otro lado, los saqueos y crueldades del católico **conde de Tilly** sobre Magdeburgo obligaron a estos príncipes electores a unirse al rey sueco, acordando una alianza defensiva previa entre ellos. Suecos y aliados derrotan así al conde de Tilly, lo que supuso la primera victoria importante de

los protestantes desde el inicio de la guerra. En consecuencia, el emperador perdió sus posesiones en el Báltico y los suecos penetraron en el centro y oeste de Alemania. Poco después Tilly fue nuevamente derrotado y muerto, lo que dio paso al saqueo de Baviera y a la entrada triunfal del rey **Gustavo de Suecia y Federico V del Palatinado** en Múnich. El ejército sueco controlaría una parte importante de Alemania. Los españoles se veían obligados a retroceder debido al envío de tropas a los Países Bajos como refuerzo, por la reanudación de su conflicto. Los protestantes recuperaron el Palatinado y avanzaron por Alsacia cortando el camino español, que unía Flandes con Italia, aunque el gobernador de Milán (duque de Feria) lo restablecería poco después. El enfrentamiento decisivo de esta etapa fue en **Nördlingen**, donde el emperador Fernando con el apoyo español consiguió la victoria y la desunión de los enemigos. Tras la victoria se firma la Paz de Praga en 1635, que entre otras estipulaciones dejó sin efecto el Edicto de Restitución, lo que permitió a los católicos mantener las conquistas del sur de Alemania. Esta paz fue ampliamente reconocida en el bando protestante.

III fase Guerra Treinta Años (1635-1648): Intervención francesa o “guerra civil europea”

El triunfo católico forzó la entrada de Francia en la guerra, aunque ya con el **cardenal Richelieu** se había reanudado una política antiespañola, bien financiando a los neerlandeses o cortando el camino español.

En 1635, Francia declara la guerra a España aduciendo dos excusas: la protección de su aliado el duque de Tréveris, apresado por los españoles, y la inexistente intención española de invadir Francia en apoyo de un hermano de Luis XIII como candidato al trono.

Esta guerra tuvo como escenarios principales la frontera con los Países Bajos, Italia y la frontera con España. Inicialmente la guerra fue bien para España, aunque en la frontera con Alemania fue más favorable a Francia, que ocupó parte de Luxemburgo, el Franco Condado y Alsacia.

A partir de 1640, las revueltas de Portugal y Cataluña, producto del descontento con **Felipe IV**, decantaron la guerra en favor de Francia, por la necesidad de España de diversificar su esfuerzo militar y financiero. El retroceso español y el apoyo francés a los rebeldes catalanes propiciaron la toma francesa de Perpiñán y Salses. Francia cosechó éxito en Alemania también, aunque el estallido de "La Fronda" (movimientos de insurrección en Francia consecuencia de la presión fiscal para el sufragio de la Guerra de los Treinta Años) puso fin al ataque francés y convenció al **cardenal Mazzarino**, por entonces ministro del rey de Francia, a la necesidad de firmar la Paz.

3. LA PAZ DE WESTFALIA (1648)

La Paz de Westfalia puso fin a la guerra y fue precedida por una reunión de príncipes alemanes en **Frankfurt** y dos conferencias en las ciudades de **Münster y Osnabrück**, en las que negociaban católicos y protestantes por separado. Fue en Münster en 1648 donde se firmó el acuerdo final. La Paz de Westfalia pretendía evitar un conflicto futuro similar, estableciendo medidas

para ello, lo que la convierte en el **primer tratado que regula el conjunto de la política europea**.

CONSECUENCIAS

- **POLÍTICAS:** Westfalia supuso la desaparición de los últimos restos de la cristiandad medieval encabezada por el Papa y el emperador. El papa se veía apartado del papel eminente, y la vieja idea imperial desapareció, siendo desde entonces el emperador uno más entre los soberanos europeos. El Imperio vio reorganizado su poder teórico con la independencia de Suiza. Los príncipes y ciudades libres del Imperio serían en adelante soberanos, pudiendo pactar libremente en ámbitos internacionales, quedando reducido el poder de la Dieta.
- **CREENCIAS:** Se reconoció el calvinismo. El principio *cuius regio, eius religio* de la Paz de Augsburgo de 1555 que hacía depender la religión de la conciencia del príncipe, siguió en vigor. Cuatro nuevas ciudades imperiales habrían de reconocer la igualdad de cultos. Además, los acuerdos sobre tierras eclesiásticas del edicto de restitución y de la Paz de Praga fueron anulados.
- **TERRITORIAL:** el emperador apenas sufrió pérdidas, a excepción de Lusacia, Alsacia y el Alto Rin, que pasaron a Francia. El país más beneficiado territorialmente fue Suecia, que además de una indemnización recibió parte de Pomerania.
- **ECONOMÍA:** muchas poblaciones quedaron despobladas o destruidas. Se produjo un descenso de la actividad económica.

4. EL ENFRENTAMIENTO FRANCO-ESPAÑOL.

La guerra franco-española siguió tras los tratados de Westfalia. En ellos, Francia había obtenido la neutralidad imperial; España, la reducción de sus frentes bélicos. Tras unas victorias francesas, España aprovecha las insurrecciones de las Frondas para recuperar la iniciativa militar; incluso finalizadas esas revueltas, España continúa triunfando en diversos frentes, con las tropas comandadas por el **príncipe de Condé y Juan de Austria**, que derrotaron al **mariscal Turenne** en Valenciennes, penetrando en Francia.

Sin embargo, la guerra se inclinaría definitivamente por el bando francés en 1657, cuando la Inglaterra de **Cromwell** intervino contra España en América, el Atlántico y Flandes.

La recuperación de la iniciativa por sus enemigos obligó a España a firmar la

PAZ DE LOS PIRINEOS (1659), por la que...

- España cede a Francia los condados catalanes del Rosellón, Cerdaña y Conflent.
- En los Países Bajos del sur, Francia se queda con una serie de plazas y Luxemburgo. Dunkerque quedaría bajo dominio inglés.
- En el terreno comercial, Francia obtiene derecho de introducción de sus manufacturas en España.

- El cardenal Mazzarino concierta matrimonio entre Luis XIV y la infanta María Teresa, hija mayor de Felipe IV, reforzando las posibilidades francesas de adquisición del trono español en caso de que Felipe IV muriese sin descendencia de un varón.